

Aprendemos juntos



Nº 42. Junio 2009



Hoja informativa para padres elaborada por los profesores de educación infantil del Colegio Virgen de Europa

Introducción

Con esta hoja terminamos el curso y no queremos desaprovechar la ocasión para despedirnos con un "GRACIAS" muy grande por vuestra acogida en este proyecto de "CRECER JUNTOS". Nos llegan comentarios que sin duda nos animan a continuar con la misma ilusión que al principio. Algunos ya nos habéis dejado o estáis a punto de hacerlo, pues vuestros hijos crecen, pero nos conformamos con el grato recuerdo que seguro vamos a mantener unos de otros a lo largo de los próximos años, con pensar que hemos contribuido un poquito a ser mejores padres, madres, educadores y niños. Éste era el objetivo y éste será el que mantendremos en el futuro.

EL RESPETO una virtud esencial, en creciente crisis.

El respeto "es mostrar que se valora a los demás, tratándolos con la consideración que todo ser se merece"

Resulta inquietante el acuerdo generalizado (desde autoridades en el desarrollo infantil, padres, educadores, legisladores y personas en general) acerca del deterioro actual de esta cualidad moral en nuestros niños. Aunque no existe un único factor responsable de esta crisis, vamos a nombrar los que nos parecen más relevantes y frustran el desarrollo de esta virtud.

1.- El impacto que causa tratar a los niños irrespetuosamente. Para que el niño respete a los demás, debe aprender a valorarse a sí mismo y solo podrá hacerlo si se le ha tratado con respeto a sus características individuales. Los investigadores han comprobado que una relación con los padres y educadores cálida, cordial y respetuosa, es crucial para fomentar el respeto. Aquí reside una de las razones más importantes por las que esta virtud está desapareciendo de nuestros niños.

2.- La decadencia de la "urbanidad y la cortesía"

Nos preguntamos si no deberían ser obligatorios los tapones para los oídos junto con los cinturones de seguridad, teniendo en cuenta las "barbaridades" que se gritan los conductores cuando están al volante. Aunque la falta de educación, por desgracia, no se aprecia solo en la carretera... Cuando somos pasajeros en un avión, en un debate "acalorado" entre parlamentarios de diferente signo, cuando vamos a una competición deportiva como seguidores de una de las dos partes, en una cola de cine o en un restaurante si se retrasan en atendernos...en fin parece que "cualquier situación es proclive para cultivar la mala educación".

3.- El precio del temor y la sospecha. Una de las primeras cosas que enseñamos a nuestros niños es a desconfiar de la gente. Es cierto que es importante enseñarles a ser cautelosos, pero si hacemos un énfasis excesivo en este aspecto puede tener efectos negativos, ya que ¿Cómo podemos demostrar consideración con los demás si desconfiamos a priori de sus intenciones?

4.- La reducción de modelos que imitar. El ejemplo es siempre la mejor estrategia pedagógica y por eso es especialmente preocupante que se haya producido una disminución clara de adultos que sean modelo de respeto por la vida, los derechos y las personas, afectando a todas las esferas en las que crecen nuestros hijos.

5.- El aumento del lenguaje "soez". Demostramos el respeto a la gente que nos rodea mediante la elección de las palabras para hablarles. "El lenguaje es un índice de civilización y los cambios y el uso del lenguaje son socialmente significativos y un signo de decadencia moral" (Lickona)

6.- La ostentación de la ordinariéz, la grosería y la provocación en los medios de comunicación. Es un factor al que ninguna generación anterior ha tenido que enfrentarse. La influencia de los medios de comunicación

y el bombardeo que hacen sobre los niños con mensajes que se oponen directamente al desarrollo del respeto.

¿Es respetuoso mi hijo?

Podéis hacer una pequeña observación en casa y valorar si vuestros hijos van por un buen camino en el aprendizaje de esta virtud.

¿Trata a los demás respetuosamente, sin tener en cuenta su edad, creencias, cultura o género? ¿Usa un tono de voz adecuado y no replica o dice impertinencias? ¿Se trata a sí mismo de manera respetuosa? ¿Respeto la privacidad de las personas que viven en casa, llama a la puerta antes de entrar en una habitación y cumple con la normas de la casa? ¿Trata sus cosas y las de los demás con respeto? ¿Es chismoso y se chiva de los errores que cometen los demás? ¿Escucha con respeto (atiende, no se gira mientras se le habla, no gesticula ni sonríe sin preocuparse de lo que le dicen, no interrumpe etc)? ¿Tiene buenos modales y emplea expresiones atentas como "gracias, disculpa, perdón, por favor"? ¿No dice palabrotas ni hace gestos obscenos?

Tres pasos para desarrollar el respeto

- 1.- Transmitid a vuestros hijos el significado del respeto con vuestro ejemplo y enseñanzas.
- 2.- Exaltad el respeto a los mayores, las autoridades y despreciad la grosería.
- 3.- Ensalzad los buenos modales y la amabilidad y tenedlos siempre en cuenta.

Siete prácticas que nutren el respeto y el amor, que ayudan a que los niños se vean a sí mismos como seres humanos valiosos porque sus actos les hacen saber que les respetamos y valoramos.

- 1.- Trata a tu hijo como a la persona más importante del mundo.
- 2.- Dale tu cariño sin compromiso.
- 3.- Escúchale con atención y respeto.
- 4.- Comunica el respeto con todo el cuerpo, no sólo con las palabras (observa tu postura, atención, gestos...etc cuando hablas con él)
- 5.- Utiliza términos que alienten la concepción positiva de sí mismo (cuida los términos que etiquetan al niño: cabezota, tonto, despistado, patoso, hiperactivo...)
- 6.- Dile a menudo que le quieres y le quieres como es.

7.- Y sobre todo, demuéstrole que disfrutas de él cuando estáis juntos. Hazle sentir que priorizas su compañía a otras actividades y reserva tiempo para pasarlo tranquilamente con él.

Algunas pautas que pueden paliar una crisis de falta de respeto

- Trata al niño con respeto.
- Pon a punto los modales del niño y haz de la cortesía una prioridad en la casa. Comer toda la familia junta con regularidad da la posibilidad para enseñar modales, amabilidad y dotes de conversación.
- Tomaos el tiempo necesario para explicar y enseñar al niño cómo ser respetuoso, no dar por sentado que ya lo saben.
- No toleréis ningún tipo de réplica o grosería, "cortadlas de raíz" antes de que se instale como un hábito.
- Controlad el consumo de los medios de comunicación, supervisad películas, internet etc.
- Explicad a los demás adultos que están con el niño vuestras expectativas y principios para trabajar en equipo y reforzad la cortesía y el respeto.
- Aseguraos de que los amigos y adultos que rodean al niño son modelos de comportamientos adecuados.

Futuro

Tenemos que comprometernos fervientemente a fortalecer de nuevo esta virtud. Si no lo hacemos, reduciremos en gran medida las posibilidades de vivir en una sociedad moral, porque las personas que no tienen respeto no tratan a los demás ni a sí mismos de forma moral. Si dejamos pasar la oportunidad, los comportamientos irrespetuosos, la grosería, la insolencia, la vulgaridad, las injurias, los insultos, e incluso la violencia se convertirán en algo común y cotidiano dotando de "normalidad" lo "anormal". No tenemos un minuto que perder...

¡ FELIZ VERANO.!

